

A Portugal le costará entre 300 y 500 millones de euros reducir su nómina de funcionarios

08.05.2013

Este coste correspondería a la "rescisión amistosa" de los contratos de entre 10.000 y 20.000 empleados públicos, según los cálculos que maneja el Gobierno luso.

Portugal pagará entre 300 y 500 millones de euros en indemnizaciones para comenzar a reducir la plantilla de trabajadores públicos, según las primeras estimaciones divulgadas hoy por el Gobierno conservador luso.

Éstos son los cálculos que maneja el Ejecutivo luso, según palabras de su secretario de Estado de Administración Pública, Hélder Rosalino, quien en una comparecencia parlamentaria explicó que este coste correspondería a la "rescisión amistosa" de los contratos de entre 10.000 y 20.000 funcionarios.

Rosalino precisó que el valor final destinado a estas compensaciones dependerá "de la adhesión" al programa de rescisión por mutuo acuerdo que iniciará el Gobierno a partir del próximo mes de septiembre y que se prolongará durante cerca de tres meses.

El proyecto del Ejecutivo portugués es más amplio y abarcaría la supresión de un total de 30.000 trabajadores públicos, equivalente a cerca de un 5% del total del país.

El secretario de Estado detalló, asimismo, que este gasto superior a 300 millones de euros se prevé que sea "incluido en los Presupuestos de 2014".

"Es una operación que supone un ahorro del gasto público muy significativo", aseguró Rosalino, quien estimó en dos años el plazo necesario para recuperar los fondos destinados a indemnizaciones.

Los sindicatos estiman en cerca de 600.000 el número de trabajadores empleados por el Estado en Portugal, lo que representa en torno a un 12% de su población activa.

El colectivo de funcionarios ya ha sido objetivo de varios de los recortes aprobados por el Gobierno luso durante los últimos dos años y el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó en un informe reciente suprimir entre un 10% y un 20% de sus puestos de trabajo.